

EDUCACIÓN SIN PROPIEDAD

Con escuela y sin escuela, nunca nos dejan hacer lo que
queremos, y el Poder es su ley

EDUCACIÓN SIN PROPIEDAD

Con escuela y sin escuela, nunca nos dejan hacer
lo que queremos, y el Poder es su ley

Javier Encina, Ainhoa Ezeiza y Emiliano Urteaga (coord.)

Editan:

Volapük Ediciones. A.C. Libros Volapük

www.volapukediciones.es

Seminario de Ilusionistas Sociales

de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

www.ehu.eus/ism

UNILCO-espacio nómada

Universidad Libre para la Construcción Colectiva

www.ilusionismosocial.org

Colectivo de Ilusionistas Sociales

autogestion.ilusionismosocial.org

Diseño y maquetación: Kreiva Diseño&Edición (*kreiva.es*)

Correcciones: Ainhoa Ezeiza y Javier Encina

Ilustraciones: Nahia Delgado de Frutos

Primera edición: julio de 2018.

Impresión: Ulzama Digital (Huarte, Navarra)

Depósito Legal: GU-120-2018

ISBN: 978-84-947515-1-6

Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución 2.0. A excepción de los siguientes artículos, publicados en El País y reproducidos en esta publicación bajo su autorización:

La lengua, señores... © 2008. Agustín García Calvo (Ediciones EL PAÍS, SL) Todos los derechos reservados. *Elogio del Analfabeto* © 1986 Hans Magnus Enzensberger Ediciones (Ediciones EL PAÍS, SL). Todos los derechos reservados.

Los poemas de Cesar Vallejo están bajo Dominio público.

Cómo ser madre y no morir bajo el peso de los ladrillos de la escuela

Ainhoa EZEIZA, Carmen PÉREZ ARAUJO, Estefanía ZARDOYA,
Vanessa GALÁN, Marta SALIDO, M^a Ángeles ÁVILA, Itziar RODRÍGUEZ,
Patricia OCA y Martina ALBA

Introducción

Íbamos a escribir un artículo, pero nos dimos cuenta de que hay tantos pensamientos/sentimientos/haceres como madres hay en el mundo... y bueno, lo que queríamos es que no se nos mire desde la escuela con condescendencia, pero que tampoco hagamos una toma de poder, empoderarnos a través del AMPA ni hacer *lobbies* para presionar al Ministerio. Los sentimientos nos empujan con fuerza, pero eso no significa que no reflexionemos, que no hagamos. No somos perfectas, ni supermamá, ni salvadoras de la infancia; lo que nos gustaría es participar, ser partícipes de los debates, de igual a igual.

Habrà quien diga que eso no es así, que no queremos participar, que no nos apuntamos a nada y que las asambleas quedan reducidas a cinco o seis padres o madres (bueno, en muchas ocasiones suelen ser más los padres que las madres). Pero eso es, como pasa en otros ámbitos, porque la participación se reduce al formato «convocatoria» (reunión de evaluación individual, reunión obligatoria trimestral, asambleas...), y después de acudir al principio de la escolaridad con mucho entusiasmo, una se da cuenta de que en realidad solo se trata de que hablen unas personas concretas; o te sientes tan pequeña o tan cohibida ante la autoridad de la *maestra/jefadestudios/directora* que no te salen las palabras; o te llaman para que recibas un curso o taller de cómo ser mejor madre (las famosas *Escuelas de Madres y Padres*); o te llaman solo porque te salen muy bien las rosquillas de San Blas (a las que no nos salen bien, pues mejor que no nos llamen); o, simplemente, que

el horario de las dichas convocatorias nos pilla en el trabajo, cuidando de otr@s hij@s, o de nuestras madres o padres, o que en algún momento hay que hacer la compra, que bastante es que hay días que casi no te da ni para ducharte entre tanto lío y tanto fregao... Vamos, que por convocatoria la cosa es dificultosa y poco creativa, pero en realidad hablamos, y no poco, sobre lo que nos preocupa: en el parque durante tantas horas que hay que echar atendiendo a los juegos de l@s niñ@s, en la cola del supermercado, en el mercado —los días que podemos ir—, o en la parada del autobús, en la puerta del colegio a la hora de salida...; y también nos ayudamos en muchas cosas: que si hay que coser unas telas para el carnaval, que si a ver si me recoges al chiquillo que hoy no llevo... Y ahora, también, en el tan temido y vilipendiado wasap.

Entonces, nos acordamos de Aristófanes, el comediógrafo griego autor de la comedia «La Asamblea de las Mujeres», presentada allá en el año 391 antes de nuestra era, en la que las mujeres, hartas ya de tanta corrupción y decadencia en Atenas, urdían una estratagema para expulsar a los hombres de la Asamblea y a partir de ahí, colectivizar los bienes para ir construyendo una vida sin hambre y sin guerra:

PRAXÁGORA. Entonces, que ninguno de vosotros objete ni interrumpa antes de conocer el plan del proponente. Todos deben tener todo en común, participando en todo, y vivir de lo mismo y no que uno sea rico y otro pobre y uno tenga muchas tierras y otro ni para que lo entierren, ni que uno tenga muchísimos esclavos y otro ni un servidor. No: establezco una vida común para todos, una vida igual¹

La teatralización de los problemas nos ayuda a desdramatizar, a jugar y a abrir para abrir, para debatir sin conclusiones, solo ir tejendo y destejiendo. A tomar la realidad, nuestras preocupaciones, nuestros miedos, y reirnos. La Escuela nos aplasta con sus Ladrillos, sus Normas, su Conocimiento, su Visión de la vida, pero nosotras nos resistimos, y pintamos en los ladrillos, desdejamos a las maestras, transmitimos nuestros saberes, cantamos, jugamos, nos enfadamos y nos ayudamos de mil maneras.

Este texto es un teatrillo y que en cada lugar se interprete como a bien se tenga. Es una ficción basada en nuestras conversaciones, son

solo algunas cosas y todas pueden cambiarse, y trabajarse con formas de teatro participativo.

La Asamblea de las Madres

PERSONAJES (todos son ficticios)

PURI, madre de una niña

CARMEN, madre de dos chiquillos que no han empezado en la escuela aún

MARIANTONIA, madre de adolescente

MAITE, madre de mellizos, niña y niño

M^a ÁNGELES, madre de un niño

JUANA, madre de una niña

MADRE MUDA 1

MADRE MUDA 2

ESCENA PRIMERA

(La escena comienza en casa de CARMEN, con CARMEN y MARIANTONIA tomando un té y PURI, que acaba de llegar, tarde y corriendo).

PURI. Anda que... por poco no llego, entre dejar a la niña en el cole, que si quería que si no quería... para un día que tengo la mañana libre y tengo que acabar corriendo también.

CARMEN. Venga, venga, te preparo un té y quédate un rato tranquila, que aquí estamos bien con el fresquito.

MARIANTONIA. ¿Has visto cómo ha crecido ya el chiquillo? Jajaja ahí anda, que le gusta más el jamón que los picos, ¡tonto no es!

PURI (*al niño*). Ven, vente para acá, ven que te canto la del pollito, ¿te sabes la del pollito? ¡Ven que te cante!

CARMEN. Si es que me tiene loca todo el día trasteando, no me deja ni un segundo... y toda la casa patas arriba, y llena de miajillas.

MARIANTONIA. Bueno, bueno, eso es normal, ya verás luego, cuando se empiece a afeitar y llene todo el lavabo de pelos...

PURI. Si es que... al final, andamos todo el día locas, corriendo, limpiando, recogiendo... Oye, Mariantonia, ¿vas a ir a la asamblea del colegio este jueves?

MARIANTONIA. No, que me pongo de una mala leche... Te vuelves loca para pedir permiso en el trabajo y salir antes, pidiendo favores, y total, que se pasan una hora diciendo lo que ponía ya en el papel y siempre habla la misma gente sobre lo mismo. Antes iba a todas las reuniones, pero ya me cansé.

PURI. Bueno, pero si vamos varias que queramos plantear otras cosas, lo mismo hasta nos echan cuenta y todo.

CARMEN. Pues vaya, mal me lo ponéis. Yo que estoy dándole mil vueltas a la cabeza a ver a qué colegio llevo a mi niño, y yo que pensaba que el vuestro estaría bien...

PURI. A ver, mal, mal, lo que se dice mal, no está. Lo que pasa es que, yo qué sé, ahora por ejemplo por Semana Santa les meten todo el rollo de las hermandades y procesiones... ¡a ver si al final mi niña me va a pedir hacer la comunión con la tontería!

CARMEN. Yo no sé... porque he oído hablar de unas escuelas diferentes, que si Montessori, que si crianza respetuosa... y la verdad, no sé bien qué hacer, porque hay que pagar matrícula y mensualidades... y encima hay que ir todos los días en coche hasta el sitio... y me agobia un poco...

MARIANTONIA. Bueno, que a mí no me gusta mucho nuestro colegio, pero chica, creo que el paseo de casa a la escuela es de los momentos más gustosos del día, bueno, que cuando son niños chicos es un poco más tenso porque joe, que es que cuando son pequeños son leeeentos para todo, para vestirse, para desayunar... y todos los días son una pelea... pero luego que ya se van manejando, es una alegría. Y cuando crecen un poquito más, ya se apañan y pueden ir al colegio caminando, con sus amigos, sus amigas, y la gente del barrio ya los conoce... no sé, al final eso me gusta más que Montessori.

PURI. Sí, sí, pero tampoco estaría de más que cambiaran algunas cosas en la escuela, que vamos, parece que si criticas es que eres una metomentodo y que tú no tienes ni idea, pero yoquesé, no estaría mal que salieran más de clase, que fueran al campo que para eso lo tenemos tan cerca y tan bonito, que jugaran más... que la mía sale como si la hubieran soltado de la jaula de los leones, que en lugar de la merienda me dan ganas de llevar un taburete.

CARMEN (con los ojos puestos en el niño, que anda trasteando y jugando). A mí es que me gustaría que mi niño no tuviera que vivir la presión de la escuela, tantas horas ahí metido, me gustaría que creciera más libre, aprendiendo las cosas con ganas y con gusto, y no que lo ceben como a un pato, venga que ejercicios y ejercicios, y que le digan lo que tiene que pensar de la vida y del mundo.

MARIANTONIA. Bufff y si vieras algunos libros de texto... bueno aparte de que son carísimos para cuatro páginas que tienen, pero vamos, que algunos encima ponen cosas que no son ni medioverdad, con eso de que se lo aprendan facilito... que tampoco son idiotas, ¡joe! que tienen capacidad para entender cosas bastante complejas, que luego yo los veo jugando en el parque y se inventan unos juegos superelaborados, y luego en clase tienen que hacer dos

mil sumas de dos cifras... normal que se aburran. Que a lo mejor en otros colegios eso no pasa, no sé, no tienen porqué aburrirse solo por ir al cole.

PURI. Bueno, a mí eso de los colegios guays me sobra, porque como no me llega...

(Se cierra la escena con las madres jugando con el niño, cantando y dando palmas).

ESCENA SEGUNDA

(La siguiente escena es, en realidad, una conversación del grupo de madres del wasap —en estos tiempos en los que en algunos centros educativos censuran su uso alegando que se usa solo para cotillear y criticar a las maestras y maestros—. Puede representarse con cada una de las madres en una escena diferente dentro del mismo escenario: una en el sillón de su casa, otra tomando el móvil a ratos mientras cocina, otra mientras se toma un café... al ser una conversación que se ha ido desarrollando a lo largo del tiempo, también se puede ir cambiando de escena de cada madre a lo largo de la conversación, que sean diferentes momentos del día).

MAITE. Buenos días! Para el debate... «Cómo estamos matando la infancia de nuestros hijos» <http://bit.ly/2kL97b0>

CARMEN. Hola, he estado viendo este enlace «¿Qué es *aware parenting*?» <http://bit.ly/2ud0jMb>

CARMEN. Me pregunto por un lado cómo compaginar lo que queremos que el bebé viva/sienta/aprenda en casa con lo que se hará en el cole, ¿se sentirá en contradicción? ¿Las vivirá de forma positiva? Por otro lado, leyendo sobre diferentes estilos de educación, todos hacen hincapie en el amor, el apego... ¿Tan precarias se habrán vuelto nuestras relaciones sociales que nos han de insistir tanto en ello? ¿Nos está matando la prisa?

MARIANTONIA. ¡Hola! ¡Besos a todas! ¿Alguien sabe cómo hacer el sombrero para la función? Me está quedando que parece más una tortuga... <foto>

PURI. El problema que veo es que plantean maternidades perfectas. Yo me enfado mucho con la niña y luego me siento fatal.

Ma ÁNGELES. Jajaja noooo así no es!!!! Le tienes que dar la vuelta cuando le pasas el hilo!!!!

CARMEN. Sí, y en entornos asépticos

MARIANTONIA. Y vamos, como que no vas a enfadarte nunca con tus hij@s!!!! Y con estas cosas te sientes culpable y ansiosa

CARMEN. En el artículo se habla de no cortar las manifestaciones emocionales del niño, ¿y las mías? ¿Las tendré que reprimir? ¿Cómo comunicarlas? ¿Cómo transmitir el cansancio, la falta de sueño, la toma de decisiones condicionada? Quiero un avatar que me sustituya en ocasiones y que haya hecho cursos de esos de crianza...

MARIANTONIA. Jajaja oye, y tu niño que, ya va mejor del resfriado?

MAITE. El mío? Pues así así

MARIANTONIA. Anda, Maite, no sabía que el tuyo estaba malo, se lo preguntaba a Carmen.

PURI. Claro, creo que al centrar toda la atención en l@s hij@s nos desatendemos, ¡habrá que descentrar! Las madres también somos personasssss

CARMEN. Y yo ahora persona... hormona!!!

Ma ÁNGELES. Espérate que voy a hacer un vídeo con el giro del hilo y os lo paso.

MARIANTONIA. Gracias, gracias!!! Ma Ángeles que me salvas siempre con estas cosas!!

MAITE. Hola! Hasta hoy no viera el artículo ni leyera lo que comentáis.

MAITE. Durante un tiempo también he buscado la «fórmula» y después de varios años creo que tal vez se trate de VIVIR el presente y confiar... Sin expectativas, al fin y al cabo lo hacemos lo mejor que sabemos y estamos en ello

MAITE. Ayer escuché a Humberto Maturana una entrevista interesantísima donde habla de la necesidad de relacionarnos con presencia. No sé... <http://bit.ly/2t5axQn>

MARIANTONIA. Aquí va otra con eso de la neuroeducación y sus mitos: <http://bit.ly/2odrndC>

MAITE. ¡Buenos días! A raíz de leer el artículo me acordé de algo sobre lo que reflexionamos en casa después de ir a una conferencia de César Bona, ¿para qué sirve en realidad la educación? Y yo creo que debiera favorecer el espíritu crítico de las personas y facilitar que fuéramos descubriendo qué es aquello que nos apasiona y con lo que hacer de nuestro entorno un lugar mejor. Con la neurociencia ha pasado como con otras áreas, se divulgan recetas baratas del éxito y se olvida uno de lo importante, la vida cotidiana, que mientras se nos pasa

MARIANTONIA. Hola! Joe, yo todavía no sé qué responder a para qué sirve la educación... ¡¡¡¡¡Y no será que no lo he pensao!!!!

CARMEN. Jaja una gran pregunta

MAITE. Jajajaja

CARMEN. Plantear la pregunta es ya un gran paso. Es como cuestionar lo incuestionable, mira que si no sirve pa ná...

MARIANTONIA. La escuela paque las madres podamos trabajar jajaja

CARMEN. Aihó aihó

(Se cierra la escena, dejando de fondo a las madres, que siguen wasapeando).

ESCENA TERCERA

(En el parque de al lado de la escuela, con las madres CARMEN, PURI, MARIANTONIA y JUANA charlando de pie como con ese frío de llevar un par de horas a la intemperie en invierno, mientras juegan sus hij@s. Cerca se ve a MADRE MUDA 1 y 2).

CARMEN. (...) y el otro día fui con mi niño a ver cómo era el cole, el patio es de cemento, los de un año ya hacen fichas... y me desilusionó un poco

PURI. Pues vaya, entonces como en el nuestro, desde tan chicos ya con las dichas fichas

CARMEN. Estuve hablando con varias colegas del tema y me aportaron bastante para repensar. Una de ellas es maestra de especial y la otra de FP. Estuvimos discutiendo sobre si darle más importante a la metodología empleada o a la cercanía del entorno. Cómo evadir la prisa y hacer de los momentos previos al cole espacios de aprendizaje. Darle cariño a ese tiempo, no apropiarlo de la prisa adulta. Y tener en cuenta que los niños nunca dejan de aprender ni nosotras.

MARIANTONIA. Ya estamos con las palabritas pedagógicas. ¿Espacios de aprendizaje? Todo tiene que llevar un nombre raro. ¡Si es el ir al cole andando detodalavida!

CARMEN. Cuando llego a mis pueblos sobre las 9 veo a la gente desplazarse como zombis repitiendo fórmulas de cortesía sin mirarse a los ojos, ¿cómo adecuar esos ritmos/horarios a la vida? Yo siempre lo he pasado fatal al levantarme temprano, pero recuerdo como mi abuelo me llevaba al cole y el olor de su mano... cuando me soltaba allí...

PURI. Carmen, para nosotros esos momentos previos al cole es lo que permite que quieran ir porque hay un montón de gatos a los que han puesto nombre y cada día quieren ir al cole yo creo que en buena medida por ver a los gatos. Nos coloca a todos en buen estado ese momento aunque a veces hace que lleguemos aún más tarde de lo habitual...

(Entra MAITE, que llega con un poco de prisa).

MAITE. ¡Ya llegué! A ver, a ver dónde están mis niños... hola guapas, mil gracias otra vez por cuidarlos!

MARIANTONIA. No hay de qué! Se han portado muy bien, lo que pasa es que ahora están jugando allá muy a gusto, tranquila y respira un poco!!!

JUANA. Oye, Maite, ¿qué tal ha ido la reunión? ¿Al final van a hacerse las obras?

MARIANTONIA. Pero cómo van a hacer las obras ahora, ¡¡¡si los niños están con clases!!!

PURI. Es que en la administración todo funciona igual, tuvieron todo el verano para hacerlas y justo ahora que empieza el curso se acuerdan. ¡Menuda vergüenza!

JUANA. A ver qué cuenta la directora aunque esa nunca dice nada.
Como el año pasado con la tuberculosis en el colegio que no nos dio más que largas

MAITE. Pues resulta que se confirma lo peor: el tejado del colegio es de Uralita, o sea que si empiezan las obras con los niños y niñas yendo a clase, estamos exponiéndolos a un riesgo muy grave por el amianto. Nunca había querido meterme en temas de la escuela, pero lo del amianto me suena a Mesotelioma, a enfermedad pulmonar, a fatiga, a enfermedad y sufrimiento... Sé algo de eso, soy médico. Eso me da mucho miedo.

CORO DE MADRES (*las MADRES MUDAS también se acercan al corro que se ha creado de repente alrededor de MAITE*). ¿Cómo, cómo? ¡Qué horror! Pero eso no puede ser, ¡tenemos que hacer algo!

Aquí no se nos informa
Algo tendremos que hacer
La salud, la salud, no la queremos perder
No la queremos perder
Y si nos quieren callar
Nos vamos a levantar

Que a nuestras hijas e hijos
No los queremos encerrar
Ni con ladrillos de amianto
Ni de barro ni cristal
No los queremos encerrar
Con nuestras alegrías y llantos
Los queremos educar

Los queremos educar, juntas en comunidad
Y aprendiendo entre todas
No nos podrá salir mal

ESCENA ÚLTIMA

*(La fiesta del barrio. Todos los personajes en escena, preparando guirnal-
das, o haciendo chocolate en una olla —que se podría repartir entre la
gente al final del teatro—).*

CARMEN. Bueno, he pasado unos días chungos de vacunas y virus...
ahora todo un poco mejor. Solo arreglar unos cuantos papeles del
curro y a repensar la maternidad...

PURI. Mirad, estoy hasta el moño con el rollo de la Religión en la
escuela. He hablado con algunas madres pero no hay manera,
resulta que los niños que no dan Religión no pueden cantar vi-
llancicos en el geriátrico, que pueden ir pero no cantar. ¡¡¡Os lo
podéis creer!!!

M^a ÁNGELES. Claro, es que lo de dar Religión es una decisión que
toman las familias porque piensan que si quedan fuera les estás
creando como madre una etiqueta para que lo marginen con res-
pecto al resto de compañeros, la presión que nos crean desde nues-
tros entornos cercanos, la familia y los amigos, junto a la presión del
propio centro escolar, hace que muchas familias los matriculen. En
nuestra escuela, no les dejan hacer teatro más que a los de Religión.
Y a veces solo les llevan de excursión a ellos, con el dinero de todas.

MADRE MUDA 1. *(que está un poco más lejos, pone cara crítica y
murmura algo a MADRE MUDA 2)*

CARMEN. Anda mi niño, ahí viene, pero pero... ¿dónde has metido
esas manitas? Madre mía, madre mía... *(se va de la escena, dejando
lo que estaba haciendo, que lo sigue MAITE)*

JUANA. Estaba dándole vueltas a unas cuantas cosas sobre la educa-
ción por proyectos y he pensado que vosotras me podrías enten-
der (o no).

MARIANTONIA. Di, di

JUANA. Estaba pensando que la educación por proyectos se «vende» como una forma de aprender desde la curiosidad innata de los niños y niñas, fomentando la participación, el respeto y muchos otros valores y todo eso

PURI. Sí, participación, pero a mi niña no le dejan porque dicen que es «muy revoltosa» y que no hace caso de nada. Ya me han dicho dos veces que la lleve al psicólogo, lo que creo es que quieren que le dé una pastilla para que se esté quieta.

MAITE. Bueno, tampoco es eso. Hay niños a los que les va bien tomar alguna medicación, según el caso. Pero es verdad, yo lo veo en la consulta, cada dos por tres me llega algún caso de niños que están medicados, que si TDAH, que si déficit de sueño, que si depresión... es una locura.

JUANA. Sí, que te dicen que hay que participar pero luego te dicen cuándo sí y cuándo no, cuándo ha sido poco y cuándo te has pasado de la raya... Mucho proyecto pero los niños y niñas que no tienen facilidad para la expresión oral acaban en los márgenes de la actividades casi mudos... y pueden llegar a aburrirse y a no sentirse valorados... Y así algunos niños acaban tomando un poder en la clase que se percibe en la forma exclusiva de jugar («tú sí y tú no») auspiciado muchas veces por la estupidez de muchos padres que por un lado hablan de inclusividad, respeto... bla bla bla... pero en realidad desde que sus hijos son pequeños van delimitando las amistades de sus hijos según una idea interesada y ridícula de la amistad...

MARIANTONIA. Es que nos marean con tanta palabra pedagógica, que si metodologías, que si trabajo cooperativo... si en realidad no es tan difícil, se trata de que podamos ir aprendiendo unas de otras, que nos ayudemos, que nos interese por saber... y eso, encerrada entre cuatro paredes, yo lo veo difícil.

PURI. No si ya sé que no podemos plantearnos al menos de momento vivir sin ir a la escuela, bueno, hay quien lo hace pero yo no pude ni antes de la edad obligatoria, me volví loca intentando organizarme con otra gente... y no quiero que vuelva a pasarme... pero, ¿qué os parece si al menos en el barrio vamos haciendo cosas? No sé, igual me equivoco pero a mí me gusta mucho organizar esta fiesta, pero solo una vez al año... ¿no podríamos hacer otras cosas en el barrio para que nos vayamos conociendo mejor?

MAITE. ¡Eso me gustaría mucho! Igual no es tan difícil, igual no se trata de «organizarnos» sino de ir encontrando formas de encontrarnos, de estar a gusto, de ir aprendiendo cosas nosotras también entre nosotras...

MARIANTONIA. ¡Eso estaría genial! A mí me gustaría aprender a hacer más cosas con telas, y yo aprecio mucho de verdad las cosas que me pasas por el wasap pero hija, me pasa como con los programas de cocina, que de la pantalla a mi casa debe de haber muchos diablillos...

M^a ÁNGELES. Bueno, es que en realidad no es tan difícil, yo lo hago sin pensar, pero me gustaría hacerlo con otra gente, pero no en mi casa, estoy hartita de estar metida en casa. Ahora que van a hacer la obra de la escuela aprovechando las vacaciones de verano, ¿por qué no pedimos que la escuela esté abierta para otras cosas? Que no sea un sitio donde encerrar a nuestros hijos, sino un sitio de encuentro, de trabajo, de estar juntas...

CORO DE MADRES. ¡¡¡¡Eso, eso!!!! Que la escuela sea del barrio, de la gente que la cuida, y que no haya más barrotes, que las niñas y niños puedan jugar en el barrio, si no es tan difícil, nosotras de pequeñas lo hacíamos!!!

Abrir las puertas,
Quitar los cerrojos,
Abandonar las murallas que te protegieron,
Vivir la vida y aceptar el reto,
Recuperar la risa,
Ensayar un canto,
Bajar la guardia y extender las manos
Desplegar las alas
E intentar de nuevo,
Celebrar la vida y retomar los cielos.

Mario Benedetti «No te rindas»

NOTAS

- [1] Fragmento extraído de la obra *La Asamblea de las Mujeres*, de Aristófanes, pg. 241-242 de la siguiente versión: ARISTÓFANES (1991) *Los Acarnienses. Los Caballeros. Las Tesmoforias. La Asamblea de las Mujeres*. Edición de Francisco Rodríguez Adrados. Cátedra, Letras Universales. Madrid.